

PROBLEMAS SINTÁCTICOS Y SEMÁNTICOS EN LA CONSTRUCCIÓN LINGÜÍSTICA DEL LEXICÓN DE LOS ALUMNOS CHINOS

黎妮

Universidad de Lenguas Extranjeras de Dalian

lini9837@hotmail.com

Resumen

La idea del presente artículo proviene de nuestro trabajo docente, o sea, de la enseñanza del español a alumnos chinos. Hemos descubierto que ellos cometen, con alta frecuencia, ciertos errores léxicos y el problema va más allá del mismo léxico. Por este motivo, el presente trabajo intenta profundizar en el léxico, así como introduce el término lexicón, que conlleva un sentido más amplio que el propio léxico, aunque sean sinónimos.

A continuación, nos concentramos principalmente en la construcción lingüística del léxico donde destacan los problemas sintácticos y semánticos. A nuestro modo de ver, creemos que es necesario enseñar la combinación de palabras en lugar de la palabra aislada, es decir, que los estudiantes deben aprender tanto el significado y el uso de las palabras como su combinación sintáctica y semántica. De modo que en este artículo vamos a analizar los problemas sintácticos y semánticos que tienen los alumnos chinos en el aprendizaje del léxico español. Asimismo, ofreceremos algunos métodos, entre los cuales destacan los recursos comunicativos, dado que muchos alumnos chinos muestran problemas en las destrezas de expresión oral y de comprensión auditiva. Por esta causa, pensamos que insertar la comunicación en la clase y crear un ambiente dinámico resultará eficaz en el trabajo docente. Finalmente también nos gustaría presentar una serie de actividades para la enseñanza del español.

Palabras clave

lexicón, sintaxis, semántica, actividades didácticas

1. Léxico y lexicón

En la enseñanza del español, el léxico desempeña un papel indispensable para la adquisición del idioma, aunque hasta hoy día los estudios en torno a este ámbito son escasos en comparación con la investigación de otros elementos lingüísticos. Por tal motivo, creemos que para la didáctica hay que tener en cuenta el término lexicón, que debe entenderse con un sentido más amplio que el léxico.

«El lexicón es el conocimiento que un hablante tiene interiorizado del vocabulario. Es sinónimo de competencia léxica, esto es, la capacidad de entender y utilizar unidades léxicas, pero también morfemas que le permiten interpretar o generar unidades no percibidas o producidas con anterioridad, y de combinarlas con otras.» Creemos que existe la posibilidad de ayudar a los alumnos chinos a que desarrollen dicha capacidad, que conseguirán a través de dos formas:

1. El estudio de los conocimientos lingüísticos y
2. La acumulación de más información experiencial.

Lugue Durán menciona en su trabajo que la *construcción lingüística* y *construcción experiencial* son dos canales indispensables y básicos en la acumulación de informaciones. Según él, «el lexicón es un mapa mental que sirve de guía a los humanos en su toma de decisiones al interaccionar con el entorno [...] es el mecanismo intermedio entre la realidad objetiva y la mente [...]».

La información empieza a acumularse desde el principio del aprendizaje de una lengua. Sin duda alguna, para los alumnos de español como lengua extranjera que no están en un país hispanohablante, las primeras informaciones provienen de los conocimientos que se enseñan en clase. De este modo, ¿podemos hacer algo para facilitarles la mencionada *construcción lingüística* y *construcción experiencial*? En el caso de los alumnos chinos, pensamos que existen varios problemas específicos relacionados con la influencia de la lengua materna. A continuación vamos a presentarlos desde los ámbitos sintáctico y semántico.

2. Problemas sintácticos y semánticos

Como hemos mencionado anteriormente, por la influencia de la lengua materna, en comparación con los alumnos occidentales, los chinos encontrarán problemas diferentes cuando se enfrenten a la sintaxis y a la semántica españolas.

2.1 Rasgos sintácticos

«La sintaxis es la parte de la gramática que estudia las reglas que gobiernan la combinatoria de constituyentes sintácticos y la formación de unidades superiores a estos, como los sintagmas y oraciones gramaticales. La sintaxis, por tanto, estudia las formas en que se combinan las palabras, así como las relaciones sintagmáticas y paradigmáticas existentes entre ellas.» Aunque actualmente todavía es discutible centrar la atención en la gramática en la enseñanza de una lengua extranjera, tener en cuenta los problemas gramáticos sí cobra sentido cuando los alumnos son chinos debido a la enorme diferencia existente entre el español y el chino. Algunos fenómenos gramaticales no suponen un problema para un alumno occidental, sin embargo, sí provocan dificultades para un estudiante chino.

Se sabe que el chino se conoce como una lengua aislante, porque las palabras no llevan marcas gramaticales. En chino no hay artículos ni se conjugan los verbos. Aunque cuenta con preposiciones, el uso es muy distinto al del español. El orden de las palabras es fundamental para establecer las relaciones sintácticas. El español, por el contrario, presenta rasgos típicos de una lengua flexiva. Las palabras cobran libertad en la oración y la sintaxis juega el papel más esencial. Para entenderlo de una manera más directa, prestemos atención al siguiente ejemplo:

<u>La madre ama a sus dos hijos.</u>				
<i>a</i>	<i>b</i>	<i>c</i>	<i>d</i>	<i>e</i>

En chino, no existe la parte *a*, el artículo, ni determinado ni indeterminado. En la *c*, no se conjuga el verbo. Y las preposiciones del chino no tienen el uso de la parte *d*. En comparación con el español, el uso de la preposición del chino no es tan variado y complicado. Una preposición de una construcción española generalmente no desempeña la misma función gramatical en la construcción

equivalente china, debido a las diferencias entre los sistemas lingüísticos. En el caso del chino, el orden de cada palabra es esencial para expresar correctamente las relaciones sintácticas. Si alteramos el orden de las palabras, cambiamos totalmente el sentido de la oración. El chino no permite la flexión, ni del verbo ni del sustantivo, entonces, el número del chino no se expresa en el sustantivo, como sucede con el término «*hijos*» en la parte e, sino en el numeral.

Otro problema que se encuentra frecuentemente entre los alumnos chinos es el uso de la partícula *se*. Debido a la flexión del español y la falta de *se* en el chino, los chicos suelen cometer errores en algunos casos típicos: con oraciones pasivas reflejas con *se* (u oraciones medias con *se*, en algún caso) y con algunos verbos pronominales. En la enseñanza del español a los chinos, la explicación de la gramática es necesaria. Sin embargo, lo más importante es cómo explicarla.

2.2 Rasgos semánticos

Frente a la tediosa explicación de la sintaxis, la parte semántica resulta más divertida. Cada lengua se distingue por sus rasgos semánticos y algunos son homólogos entre diferentes idiomas, razón por la que existe un entendimiento entre dos lenguas muy distintas. Aún así, eso no significa que podamos menospreciar el concepto semántico del español y los problemas que encontramos cuando estudiamos la lengua.

Sabemos que el chino es un idioma ideográfico, aunque ahora también utiliza el *pinyin* (con letras latinas para la pronunciación de los caracteres). De cualquier forma, se trata de un sistema muy diferente al del español. Algunas relaciones semánticas del español no existen en chino y también son diferentes del inglés. Así es que muchas veces resulta complicado memorizar palabras españolas, tanto en lo que se refiere a la escritura, como al sentido y al uso que de ellas se hace. Por un lado, el léxico siempre supone una dificultad en el aprendizaje del español. Por otro, si el objeto de estudio es una combinación de palabras, el asunto es más complicado. ¿Cómo se enseña el léxico? ¿Cómo se desarrolla la competencia léxica? Necesitamos dar a conocer en clase el concepto semántico del español, que es muy importante para los chinos.

Cuando hablamos de las relaciones semánticas básicas del español, generalmente nos referimos, entre otras, a: *polisemia*, *sinonimia*, *hiponimia o troponimia*, *colocación* y *meronimia*. Si las tenemos en cuenta a la hora de elaborar las actividades didácticas, ayudaremos a nuestros alumnos a memorizar el léxico y a usarlo correctamente. Por ejemplo, ¿Por qué no se dice *comer pastillas* sino *tomar pastillas*? Es una expresión fácil pero relacionada con la colocación española. Los hablantes nativos de chino nos hacemos esta pregunta porque en chino, en este contexto, el verbo *comer* se combina con el sustantivo *pastilla*. Por este motivo, los alumnos suelen utilizar mal el verbo. Para mejorar nuestro conocimiento del español y enriquecer nuestro vocabulario, debemos prestar atención a las relaciones semánticas puesto que estas juegan un papel decisivo.

3. Recursos comunicativos

Una vez expuestos los rasgos sintácticos y semánticos en la enseñanza del español a los alumnos chinos, pasamos a resolver los problemas mencionados en los apartados anteriores y, para ello, recurriremos a los recursos comunicativos en vez de a la forma tradicional. A nuestro juicio,

para los alumnos chinos, la expresión oral y la comprensión auditiva son dos puntos débiles en comparación con las otras dos destrezas. Esto se debe a las características personales del estudiante chino, derivadas de su sociedad y su cultura.

En primer lugar, muchos alumnos están acostumbrados a trabajar con ejercicios estructurales. Este fenómeno puede ser el resultado de la influencia de la enseñanza en la escuela secundaria. Para que los alumnos puedan sacar buenas notas en el Examen Nacional, el trabajo didáctico se elabora solamente en torno a la gramática. De este modo, la mayoría de los ejercicios y actividades son estructurales. Aunque todos sabemos que la competencia comunicativa es el objetivo de la enseñanza de una lengua extranjera, los profesores no cuentan con demasiado tiempo para trabajar actividades orales, especialmente durante el último año de la enseñanza secundaria. Afortunadamente, la situación está mejorando. El sistema educativo está perfeccionándose, pero de momento, se sigue dando este déficit.

En segundo lugar, muchos alumnos chinos suelen ser menos activos que los alumnos occidentales: la mayoría son tímidos en clase y no quieren abrir la boca. Necesitamos proponer un mayor número de actividades con el fin de animarles, dado que ellos son capaces de comportarse de forma activa en clase.

Estos rasgos no sólo perjudican a los estudiantes chinos a la hora de desarrollar su destreza oral sino que, además, exigen de los profesores un programa adecuado. Por eso, en el siguiente apartado presentamos unas actividades didácticas donde se destaca la comunicación entre el profesor y el aprendiz o entre los alumnos.

4. Ejemplos didácticos

Actividad 1: practicar la partícula se y la colocación de palabras

En realidad, este procedimiento didáctico combina el aspecto de relación sintáctica, uno de los puntos que ofrece más dificultad a los alumnos, con un aspecto léxico-semántico. El tema presentado crea un contexto y a partir de él los alumnos pueden practicar la estructura léxica, utilizando las palabras adecuadas. Conforme al nivel del grupo, el profesor puede dificultar las actividades. Para el nivel inicial, basta con elaborar una oración simple; para los niveles intermedio y superior, pueden elaborarse diálogos o historias. Abajo tenemos un ejercicio sobre el léxico del transporte donde se aplica el uso de la partícula se y la combinación semántica del verbo y el sustantivo.

					
	tomar / coger / subir al				
verbo (tr.) +	amarrar, gobernar, tripular	rodar, aparcar, conducir ...			pilotar, tripular
objeto sujeto +	zarpar arribar	correr, circular...			despegar aterrizar
verbo (intr.)	naufregar				cabecear plantear

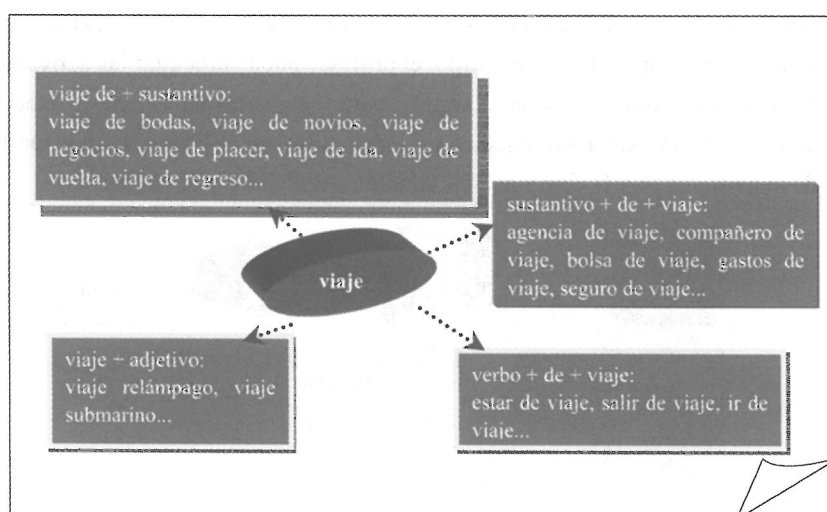
Actividad 2: practicar la sinonimia y antonimia

El profesor puede preparar un texto o una historia y subrayar algunas palabras o combinaciones de palabras. Luego, puede pedir a los alumnos que repitan lo que han escuchado o que hagan un resumen de ello. Ahora bien, los estudiantes no podrán usar las mismas palabras o combinaciones que se han subrayado, sino que deberán buscar sus sinónimos o antónimos.

También podemos preparar una actividad lúdica: organizamos a los estudiantes en dos o tres grupos. Cada grupo estará formado por 4 ó 5 personas. Sólo el primer alumno del grupo podrá leer / escuchar el texto original. Tendrá que contar lo que ha escuchado o leído al siguiente y el siguiente al próximo compañero. En cada intercambio, ellos tendrán que utilizar las palabras o combinaciones antónimas o sinónimas que hayan escuchado. Finalmente, el último alumno tendrá que decir en público el texto de su grupo. El profesor justificará cuál de los grupos ha mantenido mejor el sentido original del texto. Este juego puede titularse «La cadena». Es similar a uno que aparecía con mucha frecuencia en la televisión china, aunque en él, los participantes no transmitían los mensajes oralmente sino con mímica.

Actividad 3: practicar la colocación

Este procedimiento se utiliza con mucha frecuencia en la enseñanza de las colocaciones nominales; es decir, cuando la base de la colocación es un sustantivo. Aprovechando la ventaja de que un sustantivo puede colocarse con un verbo y con un adjetivo, podemos sacar numerosas colocaciones relacionadas con este sustantivo. Asimismo, podemos colocarlas en diferentes cuadros que representen su estructura colocacional y, así, los alumnos las tendrán más claras. Finalmente, los alumnos tienen que hablar con el profesor o comunicarse usando colocaciones recién aprendidas. Si el sustantivo es *viaje*, ellos pueden explicar un viaje suyo y compartirlo con sus compañeros. En clase, el profesor y los alumnos discuten e intercambian opiniones. Al mismo tiempo, se comunican, utilizan y repasan las colocaciones.



Por un lado, en las actividades anteriores practicamos unos fenómenos lingüísticos difíciles de manejar para los estudiantes chinos. Por otro lado, intentamos inducir implícitamente a los alumnos maneras o métodos adecuados en el aprendizaje del español.

Es imposible enseñar en clase todos los conocimientos por contar con un tiempo limitado; por eso, lo más importante es tratar de ayudar a los alumnos a encontrar maneras eficaces para el autoestudio. A través de las actividades de clase, esperamos que puedan dirigir su atención hacia los rasgos comunes e importantes para un alumno chino, aunque la manera concreta varía según el individuo. Este hecho resultará de gran utilidad en la construcción experiencial del lexicon. Lo que pretendemos es combinar la manera explícita y la implícita con el proceso comunicativo. Nuestro objetivo es desarrollar, por una parte, la expresión oral y la comprensión auditiva y, por otra, conseguir que nuestros alumnos entiendan cuáles son los elementos a los que deben dar mayor importancia cuando ellos mismos acumulen información.

Conclusión

La comunicación es el medio y también la meta principal para el aprendizaje de una lengua. Cuando nos comunicamos, estamos aplicando conocimientos lingüísticos. El mismo proceso consiste, a su vez, en una acumulación de información cuya cantidad depende de la capacidad del hablante. Un profesor puede enseñar a sus alumnos léxico y gramática, pero también debe ser capaz de inducirles maneras de estudio, o sea que debe darles la información que les facilite el estudio, un estudio que no se limite a asistir a clase.

Bibliografía

- Higueras García, Marta (2006): *Las colocaciones y su enseñanza en la clase de ELE*, Madrid, Arco Libros
- Koike, Kazumi (2001): *Colocaciones léxicas en el español actual: estudio formal y léxico-semántico*, Alcalá, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, Takushoku University
- Lu, Jingsheng (2000): *Enseñanza e investigación del español en China*, Madrid, Asociación de Amigos de China
- Luque Durán, J. de D. (2001): *Aspectos universales y particulares del léxico de las lenguas del mundo*, Granada, Granada Lingüística
- Wikipedia. Accesible en: <http://es.wikipedia.org>. Última fecha de consulta: 10/09/2010
- Centro Virtual Cervantes. Accesible en: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/. Última fecha de consulta: 10/09/2010